

Alfredo Castillo Bujase

Conferencia dictada en la Academia de Guerra de las Fuerzas Armadas en la materia de Geopolítica (29 de noviembre de 2005).

(Versión magnetofónica, no corregida por el autor).

***Presentación:** En esta mañana vamos a asistir a una conferencia como parte de la programación en la materia de Geopolítica. Específicamente, el tema a ser expuesto por nuestro facilitador y expositor invitado es la Geoeconomía. ¿En qué consiste? El conferencista va a tratar la estructuración del poder a inicios de nuestra vida republicana, como actores importantes, los económicos; luego va hacer una reseña de lo que experimentara nuestra sociedad ecuatoriana a lo largo del siglo XIX y del XX, y cómo a partir del siglo pasado, de la década del 60, se comienzan a reconceptualizar los actores del poder económico, se va implementando este nuevo orden mundial, cuya dinámica ha incidido en la seguridad y el desarrollo de nuestra sociedad.*

Para conocer el tema tenemos la suerte y el privilegio de contar con el doctor Alfredo Castillo, a beneficio de todos nosotros. Voy a ser escueto y sucinto en el curriculum vitae. Obtiene el título de doctor de Economía en la Universidad en Moscú; en Ecuador obtiene el doctorado en Jurisprudencia y Ciencias Políticas en la Universidad Central. Tiene una vasta experiencia académica, profesor a nivel de doctorado en algunas universidades nacionales e internacionales. Ha incursionado en la actividad política. En las ciencias sociales, es una personalidad. En esta mañana vamos a tener la oportunidad de nutrirnos y enriquecernos en nuestro bagaje cultural y conocimiento.

Intervención de Alfredo Castillo

Quisiera comenzar agradeciéndoles por esta invitación. Es un honor para mí poder dirigirme a un grupo selecto de oficiales y también, digo, es una oportunidad excepcionalmente oportuna, porque desde que se fundó nuestra Patria hasta el día de hoy pocas veces hemos vivido un momento peor que el actual.

Es muy importante saber el por qué. ¿Qué cosas han conducido a que nosotros tengamos en este instante la Patria en peligro? Se lo dijo otras ocasiones en nuestra historia, y también ahora es esencial saber qué sucede con la desinstitucionalización que existe en Ecuador. ¿Por qué la pérdida del derecho?, ¿por qué el crecimiento tan abundante de un moralismo o de una demanda de luchar por valores?, ¿por qué en este instante el país no tiene crecimiento económico?, ¿por qué el país no tiene exigencias desde sus empresas para que haya un desarrollo técnico, científico, profesional de especialización?, ¿por qué el debilitamiento de las Fuerzas Armadas, por qué su desprestigio, por qué la ruptura de vínculos de esta Fuerza Armada?

En Latinoamérica fue excepcionalmente distinta de otras, no fueron las Fuerzas Armadas del Cono Sur ni de Centroamérica. Fueron Fuerzas Armadas que mantuvieron un nexo y una intimidad muy profunda con su pueblo. ¿Por qué hoy tienen que romperse? ¿Acaso las Fuerzas Armadas se han vuelto inmorales, ladronas, especuladoras, son oportunistas, vagas, se hacen millonarios todos los días, ahora son usureras?

¿Por qué todo esto en Ecuador hoy? Es importante saberlo, porque esto no nace de la mala voluntad del pueblo ni tampoco nace de las Fuerzas Armadas. ¿De dónde nace, qué intereses están en juego en este proceso?, ¿existe alguna posibilidad de recuperación para un país como el nuestro?, ¿qué son las cosas que han nacido de las Fuerzas Armadas?

Voy a ocupar solo unos pocos minutos para poner antecedentes de algo fundamental. Lo voy a explicar desde la teoría económica y la política. Soy, políticamente, un hombre de izquierda. Esa ha sido mi militancia y ahí formé mi pensamiento. Tengo la absoluta certeza de que estos bloques tan grandes, el pensamiento de izquierda o de derecha, en rigor, no son los que deberían usarse, aunque científicamente existe la posibilidad de hablar de los intereses sociales que pueden estar en oposición, que pueden discrepar.

Para que pueda haber un pensamiento en progreso es necesario que siempre exista dentro de una heterogeneidad, dentro de una diversidad, de una contraposición. Nada más fecundo que la existencia de posiciones contrarias y distintas para el desarrollo del pensamiento humano. Eso siempre ha sido bueno; en la ciencia, la heterodoxia ha sido la fuente fundamental para el desarrollo. Por eso, cuando miramos la historia, podemos decir ¡qué bueno fue García Moreno!, luchó por la unidad de nuestra Patria en un momento en que se desmembraba; ¡qué gigante fue Alfaro!, porque nos hizo crecer como nación, nos dio esperanza en la unidad de nuestra Patria, creó un Estado distinto.

Qué bueno fue, a pesar del silencio que sobre él existe, el general Guillermo Rodríguez Lara, y que, de alguna manera, se le ha echado tierra a la memoria de sus casi cuatro años de gobierno.

Entonces, vamos a pensar un poquito sobre esto. Y quiero hablar de un fenómeno que es fundamental: ¿qué es el poder en un Estado?

La humanidad vive en formas concretas. Las concreciones en que se organiza la especie humana son la tribu; la confederación de tribus que constituyen las nacionalidades; los pueblos, las naciones, y también las naciones con Estado.

El Estado es, en rigor, una forma de organización de la administración de una nación. El Estado tiene una evolución marcada en la Historia. En la historia del Ecuador es importante ubicar los tipos de estructuras de poder que hemos tenido, cuáles son las estructuras de poder que tenemos y desde cuándo las tenemos.

Antes de pasar a esto, señalo que un Estado tiene un elemento que determina su posibilidad de organización: lo determina el tipo de economía que tiene. La economía y su nivel de desarrollo –y además la red que teje un proceso económico– suponen niveles de concentración desde donde es posible conducir el conjunto del proceso económico. Esa instancia de concentración se llama el poder económico.

El poder es como Dios, nunca se lo ve, y tiene una representación. La representación se da en las condiciones actuales a través de los partidos políticos, a través de las instituciones, del pensamiento, de las ideologías o ideas que existan, de los prejuicios incluso que se constituyen en el seno de una sociedad. A veces hasta una superstición puede ser un elemento fundamental en la conducción de un colectivo.

Por eso es que ese poder es importante descubrirlo en cada momento de la historia para saber en función de qué intereses está en juego la representación y también en función de qué intereses está en juego el pensamiento o la circunstancia moral de una sociedad.

Las raíces de Ecuador están naturalmente en la lucha por la Independencia. Esas son nuestras raíces. No solo son raíces simples, son raíces que surgen en el seno de 300 años, mas tiempo que los de la república. 300 años de dominación, 300 años que dejan en una colectividad la impronta del colonialismo. Una impronta peligrosa, porque nos marca con mucha fuerza, para muchísimo tiempo. Así como nos puede marcar la libertad, también nos puede marcar la dominación y la presencia de una dominación como fue la del imperio español, que sin dudas nos señaló de manera brutal. Y lo hizo de manera distinta a lo que sucedió con los pueblos vernáculos de Norteamérica, por ejemplo. Allá entraron franceses, ingleses, holandeses y terminaron con esos pueblos indios. Eran pueblos que vivían en la etapa del salvajismo y no podían ser impulsados, empujados a la esclavitud como fueron los nuestros de acá, que por vivir en una etapa superior, la etapa de la barbarie, pudieron ser empujados fácilmente hacia la esclavitud.

El colonialismo es monstruoso y contra esa colonia se levantó la consigna de la independencia. Dos nombres son sagrados para nosotros: Bolívar y Sucre. La conciencia de que la nación ecuatoriana como todas las naciones de toda Latinoamérica nacieron de una consigna militar, porque no somos producto de un proceso cultural como otras naciones del mundo. Los galos son producto de un proceso cultural, lo son los germanos, muchos pueblos eslavos y Estados eslavos son producto de un proceso cultural, los rusos, búlgaros, bielorrusos, ucranianos, todos ellos son producto de un proceso cultural. Sin dudas, son pueblos que han tenido raíces culturales que permanecieron en la organización de la nación también como Estado.

En nuestra Patria, se forjaron demandas de independencia del imperio español y por eso se formaron en estas naciones espacios de combate. Fue gigante, excepcional, extraordinaria la capacidad de lucha de nuestro pueblo y de esos libertadores nuestros.

Simón Bolívar para nosotros tiene que ser tan sagrado como George Washington lo es para Estados Unidos. Bolívar no es un objeto de propiedad de Hugo Chávez, a quien respeto y admiro profundamente –entre otros motivos–, porque recuperó ese nombre con la fuerza que lo ha hecho. Nosotros somos parte del Estado que creó Simón Bolívar, la Gran Colombia, fuimos parte de eso, y eso es sagrado.

Vuelvo a lo fundamental. Nacimos para ser naciones de una consigna militar, porque esa fuerza que nos dio origen debió ser siempre la fuerza constitutiva de la voluntad de las armas en nuestra Latinoamérica y debió ser una guía de comprensión de nuestra historia.

Voy a volver a este nacimiento que tiene importancia. Nuestra Patria nace para 1830, año en el cual o desde el cual ya no vamos a contar con la palabra ni de Simón Bolívar ni de Antonio José de Sucre, porque ya no van a estar entre nosotros, porque van a ser memoria e inicia un drama en el cual, nuestro país, separado de sus combates independentistas, comienza a vivir un proceso de conflictividad interna.

¿Qué poder se instaura con el Ecuador naciente?

Este Ecuador que nace en 1830 tiene una economía básicamente agraria y vinculada a relaciones serviles, es decir, la relación de propiedad que determina todo este conjunto es la relación sobre la tierra. Los terratenientes constituyen el sector social dominante en el conjunto de la economía ecuatoriana. Eran quienes se encargaban de la producción, de la alimentación, lo que entonces no podía tener el nombre de 'seguridad alimentaria' ya existía desde lo que ofrecían estos sectores económicos que tenían una importancia grande. Podían producir sobre la base del intercambio servil con sus trabajadores, básicamente en la sierra, indios o intercambio esclavista también con trabajadores que estaban sujetos a esas determinaciones. Surge una especie de relaciones esclavistas.

Solo muy tarde, para 1860, surgen las primeras operaciones y formas bancarias en Ecuador. Para 1860 aparece un producto fundamental que va a cambiar la estructura social que es el cacao, que va a tener vigencia desde 1860 hasta 1918 y va a ser, de alguna manera, antecedente en la constitución de un sector social, base fundamental en la gestación de lo que implementó Eloy Alfaro.

De 1830 hasta 1895 (fecha de la revolución alfarista), es el período del poder vinculado a la tierra, a relaciones serviles. Con esto quiero decir que no existía el capitalismo en rigor, porque no existía la relación del trabajo asalariado, es decir, no había una forma de capital que se impusiese como requisito fundamental.

Alfaro se da cuenta de esto. Y surge con él un proceso de transformación de la nación, porque lo hace a partir del apareamiento de este grupo de exportadores de cacao que comienzan a operar con el mercado mundial y gestan las primeras formas burguesas en la sociedad, un proceso social distinto y diferente.

Para 1895, Alfaro planteó algo fundamental: el Estado está subordinado al aparato terrateniente y que desde ahí no puede surgir el desarrollo. Entonces plantea la separación del Estado de la Iglesia. La representación de este aparato de poder básicamente está vinculado a la Iglesia y a formas políticas de pequeños partidos caudillistas; algunos con una ideología parecida a la de la Iglesia, como el partido conservador, también había un incipiente liberalismo.

Es con la revolución liberal que de alguna manera se cambia de poder, al separar la Iglesia del Estado. El Estado se deslinda de los intereses de los terratenientes en la conducción estatal y ubica en la conducción del Estado al aparato agroexportador que es al mismo tiempo bancario. Este aparato va a tener vigencia en Ecuador hasta el año 1972.

Ese aparato agroexportador y bancario tiene un primer momento de ascenso, porque la historia se parece un poco a lo que en matemáticas se llama la graficación de la campana de Gauss: hay momentos de ascenso, una cima que se prolonga mas o menos tiempo y luego se inicia un proceso de decadencia. En la evolución de todas las cosas en la naturaleza ese fenómeno está presente, también lo está en el caso de la estructura del poder y del poder mismo. En los imperios también está presente ese proceso, en la dominación está presente ese proceso. En el pensamiento social está ese proceso, en la ciencia.

Este fenómeno tiene trascendencia: lograr ubicar el poder y diferenciarlo de sus manifestaciones múltiples. A veces, enarcarnos en las manifestaciones circunstanciales puede ser una forma de invisibilizar al poder. Evidenciar al poder es comprender los intereses que están en juego, a los cuales servimos sin darnos cuenta. O servimos dándonos cuenta, porque es lo que demanda una nación. Es fundamental saber qué intereses son los que están en juego.

Y fueron los intereses de este aparato agroexportador durante estos años los que se impusieron y tenían que desarrollar una representación. Con Eloy Alfaro se cambia la forma de Estado que ingresa abiertamente a un modo de organización capitalista y asume la organización de una representación política que tendía a su modernización. Aparecieron los partidos Liberal y el partido Conservador. Estos dos partidos son, de alguna manera, la contradicción que exigía el desarrollo de esta estructura de poder en la conducción del

Estado ecuatoriano. Desde aquí vamos a comprender qué elementos desarrollaron e impulsaron a este proceso económico y político de nuestra Patria.

El punto de convergencia de estos dos partidos fue siempre el Velasquismo que tuvo incidencia en la medida en que fue una especie de balanza, cuya exterioridad ubicaba a Velasco Ibarra en la presidencia de la República, y un desbalance entre los intereses que representaban estos dos partidos que lo sacaban de la presidencia de la República. Este elemento es necesario reconocerlo, porque en Velasco había elementos de una contradictoria visión de Ecuador, de su historia y ciertas demandas hondas de los partidos a los cuales él respondía.

Quiero desarrollar una reflexión: ¿qué sucede después de la segunda forma de poder, la agroexportadora?

La primera fue la terrateniente; la segunda, la agroexportadora y la tercera es la que vivimos hoy. ¿Cuándo nació esta estructura de poder?, ¿qué sucede con este poder?, ¿qué es lo que conduce este poder? Este poder tiene que ver con la educación nacional, con el desarrollo de la ciencia y la técnica del país, con la organización de nuestra población, con los programas de producción existentes, con las fuerzas armadas, con la iglesia.

El poder que existe hoy puede reducirse a la frase de que Febres Cordero es el dueño del país, ¿será verdad eso? O habrá un propietario invisible, distinto. ¿Quién es el dueño del país?, ¿por qué se terminan nuestros bosques?, ¿por qué se seca nuestra tierra?, ¿por qué no crecen nuestros artesanos, por qué el aparato manufacturero no se convierte de golpe en un proceso industrial?, ¿por qué se quedan sin funciones las armas en el Ecuador?, ¿por qué solo tenemos 'victorias' y no hemos conocido hasta ahora ni una 'derrota'?, ¿por qué somos tan moralistas?, ¿por qué cambiamos de pensamiento a partir de esta nueva estructura de poder?

En 1972 se da un golpe de Estado que lo dirige o lo simboliza el general Guillermo Rodríguez Lara. Ese golpe de Estado tiene una trascendencia en nuestra historia y para este presente también. Voy a dividir el período de 1972 hasta 1976; luego del 76 hasta 1989 que cambia la historia, y desde ahí hasta el presente.

¿Qué procesos podemos precisar? Cuando sube Rodríguez Lara logra que el Estado se separe del aparato tradicional de poder de Ecuador. Logra esa separación de los agroexportadores porque podía contar con un recurso, el petróleo, para financiar al Estado. El petróleo había sido visto ya para el año 1967, nuevamente. Entonces se olvidaron todo lo que nos enseñó la Shell: de que en la provincia de Pastaza no habría ya nunca más petróleo, que en el Oriente ecuatoriano el petróleo lo habían extraído todo. De pronto, sí se había observado la importancia excepcional que tenía el noreste ecuatoriano, además otros

valores del Ecuador, su ubicación geo... –permítanme crear la palabra– geoinformática. ¿Hay ubicación mas importante para la transmisión de datos en el planeta que la línea ecuatorial sobre los Andes? No existe otra. Es excepcional nuestra ubicación. Porque de alguna manera ese puestito de la Nasa que teníamos en el Cotopaxi, no era porque les gustaba la zona, era un punto, era una variable local que respecto de la totalidad del planeta era fundamental y sigue siéndolo. Vamos a ver cómo se utiliza y qué va a ser este fenómeno.

En 1972, Rodríguez Lara puede independizarse del aparato agroexportador. Por eso, a todos los representantes liberales y conservadores los saca de la conducción y la administración del Estado, a muchos de ellos los mete a la cárcel, no mata a nadie, porque esa es una dictadura en la cual no muere una sola persona, absolutamente a nadie. Cosa curiosa, en las dictaduras latinoamericanas no siempre ha sido así. Al lograr independizarse, separarse, no tener relación con ese aparato agroexportador, Rodríguez Lara mantiene un Estado cuyo destino no sabe cómo orientarlo, porque obviamente no brotaba el proceso de un movimiento social y político, brotaba de un movimiento institucional, brotaba de las Fuerzas Armadas, era un verdadero golpe de Estado militar. No era un golpe de Estado al servicio de un interés ajeno a la nación sino al servicio del interés de crear un aparato administrativo para enfrentar el desafío del apareamiento del petróleo en Ecuador. Desafío importante. Ustedes saben el amor al petróleo a qué puede conducir en el mundo y conduce en la actualidad. Entonces, era muy importante el tratamiento que se quiso dar al petróleo: ofrecerle una administración desde el interés nacional.

La consecuencia de eso fue excepcional. Primero, en el gobierno de Rodríguez Lara se impuso la obligación del salario, es decir, la definición al capitalismo especialmente en su fase industrial cuando ha superado la fase mercantil es el establecimiento del salario.

Aquí quisiera hacer una comparación para que comprendamos por qué hay países desarrollados y por qué hay países subdesarrollados. Comparémonos nosotros con Estados Unidos, y es importante la comparación independientemente de los tamaños y volúmenes poblacionales y económicos diversos.

En Estados Unidos, la Independencia se dio en 1776. El momento de la Independencia, Estados Unidos se separa de una Inglaterra que había organizado la economía en esas colonias norteamericanas en el cenit, en la cúspide, en la cima del desarrollo industrial, porque Inglaterra había realizado ya su revolución industrial. Se había convertido en la ofertante de productos, de instrumentos de producción que demandaba España, básicamente toda la península Ibérica ya que Portugal intervenía en eso, desde el oro que nos robaban a nosotros. Ese oro sirvió para volver solvente la demanda española frente a

Inglaterra. Inglaterra pudo producir instrumentos y desarrollar su técnica, su ciencia, su organización social, su organización empresarial. Dio el salto hacia la cooperación desde la artesanía simple, y en esas condiciones Inglaterra se ubicaba en la cúspide del desarrollo humano y esa cúspide es la que se traslada a Estados Unidos; tierra que había quedado 'limpia', no había ni un solo indio. Los Pieles Rojas estaban para la reservación que existen ahora y nada más; y solo quedaban los criollos descendientes de ese proceso. Y en ese proceso se organiza la economía nacional más desarrollada del mundo, así nace. Por eso, cuando George Washington declara el nacimiento de Estados Unidos no lo ubica como el nacimiento de una nación cristiana –Washington no era precisamente cristiano–, lo ubica directamente como una nación vinculada al desarrollo de la producción en la economía más avanzada del planeta. Así nace Estados Unidos. Nace con esta relación del trabajo asalariado ya en 1776.

De otro lado, desde nosotros, esta decisión llegó para el año 1972, casi dos siglos después. Ustedes se imaginan qué nivel de atraso teníamos nosotros al nacer en 1830, fecha en que surgimos como un país de relaciones serviles y esclavista. La esclavitud se acaba en los primeros años, por lo menos por decreto, a mediados del siglo XIX, con José Urbina. Por otra parte, en Estados Unidos resistía la esclavitud. Fue más tarde, cuando los holandeses encontraron la posibilidad de un 'producto excelente' para recoger algodón y sembrarlo y se dedicaron a la cacería de negros y a su venta. El capitalismo puede 'comprender todo' y por qué no 'comprar negros' que sean eficientes en la producción agrícola. Y los compraron y produjeron lo que es hoy el 18% de la población norteamericana.

Hay un elemento muy curioso. Durante la guerra de secesión en Estados Unidos, esa élite de poder que se había constituido en el Estado norteamericano advertía que no existía nada más importante que mantener la unidad de la nación en el proceso de su crecimiento y desarrollo, por eso, Abraham Lincoln, al finalizar la guerra de secesión, estableció que el objetivo mayor en esa guerra era la unidad de la Patria. La palabra Patria hoy está tan desprestigiada y es mala en el subdesarrollo y muy buena solo en el desarrollo. Entonces sonaba con la fortaleza de fuerza motriz para el crecimiento de un pueblo, una nación y un Estado. Fue importante lo que hicieron en ese momento Estados Unidos. Ahí surge la diferencia entre un país desarrollado y un subdesarrollado. No es que nosotros somos inferiores, porque somos mestizos, pelos negros, color canelita; es que la estructura que nos organizó fue otra, y nacimos además de una herencia terrible: la Colonia.

La Colonia nos dejó una impronta tremenda: pensar que somos hombres libres. Frank Fanon, un argelino-francés escribió un texto conmovedor para la humanidad Los condenados de la tierra, para comprender qué significan las huellas del colonialismo en el

espíritu de un pueblo, de una sociedad, qué puede significar en una sociedad el haber sido esclavos.

Pertenece a este mundo occidental y cristiano. Ese cristianismo que nos inocularon no fue el cristianismo de las catacumbas de Roma, no fue el cristianismo libertario que dio origen a la moral cristiana de los primeros tiempos, que fue la fortaleza de esos cristianos que horadaron el subsuelo romano para desde ahí cambiarle los dioses a Roma y derrumbar el imperio romano. Ese cristianismo fue gigantesco. El nuestro nació en las pailas donde se asaban indios, nació en los instrumentos para los suplicios, en el fuego con el que se quemaba o se extraía la verdad o el demonio del cuerpo de los indios. El nuestro nació de la Inquisición, no del culto a las virtudes con las que se hace la Historia, no. Nació del horror de la dominación. Ese es el cristianismo que tenemos nosotros. Entre nosotros no se puede cantar como entre los cristianos gitanos, que piden una escalera para bajarlo a Jesús y echarlo a andar por el mundo como lo hacían para ser paradigma de la humanidad. Lo que sucedió en nosotros y la presencia de una huella de esta naturaleza es trascendente e importante para comprender que, incluso, una misma religión puede tener versiones distintas de su Dios. Por eso, los romanos, que tienen símbolos grandiosos porque por encima de esas catacumbas está además el Circo, saben el papel que tiene ese Circo en la distracción de un pueblo o en el ejercicio de la dominación de un emperador.

Cuando me refería a la existencia del origen de un pensamiento religioso era también por otro elemento. Las economías nacionales europeas, por ejemplo, y los Estados nacionales que ahí se forman, están vinculados hondamente con sus creencias religiosas. El Estado nacional que nace en Europa a partir de fines del siglo XV y esas economías nacionales que comienzan a formarse lo hacen también con sus religiones, y es entonces en ese siglo cuando el catolicismo comienza a romperse y aparece el protestantismo y las iglesias nacionales, casi los dioses nacionales. Eso intentó Norteamérica también con los smithsonianos que, de alguna manera, quisieron hacer que Jesús 'nazca' en Nueva York, y es que era una comprensión casi protestante para ofrecerles también a Estados Unidos una deidad.

Los tiempos han cambiado hoy y este propósito ya no existe, pero lo ubico porque el protestantismo que recorrió el mundo europeo se trasladó para algunos rincones de América.

Volvamos al año 72. Rodríguez Lara había hecho una cosa que no lo hizo ningún partido político, porque los partidos políticos vivían muy cómodamente sin pagar salario a los

trabajadores, era bueno no pagarles cada año. Todo el sector estatal de la economía que hoy se privatiza se creó en el gobierno de Rodríguez Lara. Todo lo que hoy día se quiere privatizar lo hicieron las Fuerzas Armadas de entonces y ha sido ocultado. El nombre y el retrato de Rodríguez Lara no pueden estar en el salón amarillo de la Presidencia, porque ahí están solo los 'demócratas', no los dictadores y este fue un dictador y entonces no puede estar ahí. Y no importa, si por no estar se contribuye a desconocer nuestra Historia.

Imagínense que monstruosidad es haber dividido la historia de un país entre los elegidos y los no elegidos. No entre los que la hicieron de todas formas. Imagínense que en Francia van a enterrar el nombre de Napoleón Bonaparte, porque no fue elegido sino cuando él se hizo elegir así mismo. Eso es una deformación absurda.

Se crea este sector estatal de la economía que tiene que ver con todo. Tiene que ver con las comunicaciones, la energía, el petróleo, la electricidad, el transporte marítimo, fluvial, aéreo. Todo se creó en ese período. Ahí se creó también Ecuatoriana de Aviación. ¿Qué es Ecuatoriana de Aviación hoy después del 'éxito' de su privatización?: dos mil dólares al mes nos paga Lan por no llamarse Chile, porque supuestamente es una alianza; y, dónde está Ecuatoriana de Aviación. Decían que había que privatizarla porque se regalaban pasajes, porque los familiares del fulano y mengano..., que había nepotismo en la entrega de los tickets..., cualquier tipo de cosas sirvió para que ya no tengamos Ecuatoriana de Aviación.

También se quiso hacer eso con TAME y es probable que lo logren también, porque no es difícil, el país vive un proceso de desmoronamiento institucional, moral, emocional, intelectual brutal y no es difícil que también lo hagan.

Entonces, se creó todo este sector estatal de la economía. Y no solo aquello. Simultáneamente, gobernaba en Perú Velasco Alvarado quien trató con Rodríguez Lara el problema territorial, porque entonces nuestras demandas territoriales tenían un vínculo con la historia; no como nos va hacer creer mas tarde el aparato de Jamil Mahuad que tenían un vínculo con nuestra imaginación, que es peor aún, con pesadillas, con imaginaciones supuestas.

Nuestro países vecinos, Brasil, Colombia, saben lo que hicieron con el Trapecio de Leticia, por qué lo perdimos, cómo se lo perdió, qué hizo Colombia con nuestro territorio en el Norte, y qué ha hecho Perú, y aún pueden pretender seguir haciéndolo. Por qué no declara de manera abierta y definitiva que nuestro mar territorial linda con el paralelo, y se queda en que desconocer los convenios del 52 y 53 para demarcación territorial del mar, y lo deja abierto como una discusión exclusivamente con Chile. Para Chile la bisectriz, para nosotros la imaginación de la buena voluntad del Perú. Entonces, es necesario que veamos lo qué sucedió.

En ese entonces, Rodríguez Lara conversa con Velasco Alvarado, también gobierno importante en ese momento en Perú. Ese diálogo tiene una trascendencia mayor porque hay un reconocimiento y principio del conflicto. Ojalá quede la memoria de Rodríguez Lara, aunque sea en su casa, porque en Carondelet no puede estar, porque ahí está solo la democracia. Ojalá entonces podamos echar una mirada a los diálogos que hubo entonces, cómo poder recuperar esa conversación que era esencial, porque entonces esa conversación era si es que nosotros bajábamos hasta el Marañón, antes de San Francisco, o íbamos donde comenzaba la posibilidad de navegación hacia el Amazonas. Esa era la discusión que se fue constriñendo hasta ese horror de octubre de 1998.

Rodríguez Lara, además, no podía tener comprensión de lo que significaba la aparición de estos excedentes de petróleo que eran muy grandes. El petróleo generaba un excedente que no tenía posibilidad de gasto, porque gastar exige tener una estructura para poder hacerlo. Si ustedes le preguntan a un Rockefeller si puede gastar o no mensualmente dos millones de dólares, tengan la seguridad que puede gastarlo. Pero preguntémosle a la empleada de la casa, si puede gastar cinco mil dólares en un mes, no puede gastarlo. Nosotros somos la empleada de la casa, no teníamos cómo gastar tanta plata que ingresaba entonces. Ingresaba además una cantidad de dinero con un precio del barril del petróleo que era relativamente insignificante, porque hasta ese momento no se había creado la OPEP que discutía problemas distintos, y en la OPEP mandaba básicamente el reinado de los califas de Arabia Saudita que eran súbditos de otros intereses petroleros del mundo, por lo cual el precio del barril del petróleo estaba en US\$ 1,25 durante casi toda la parte del siglo XX, desde entonces, desde el fin de la Primera Guerra Mundial hasta ese momento. Obviamente, había una situación internacional grave, pero ahí comenzó, por otras razones, a crecer vigorosamente el precio del barril del petróleo.

Permítanme hacer una digresión para explicar un fenómeno.

En la historia del capitalismo, este tiene, digamos, tres grandes fases. La una, nace como capitalismo mercantil, época en que las nociones del libre cambio suponían que el mercader, el cochero que llegaba al Estado feudal, fuese un cochero que demandaba que se bajara el puente para poder pasar al patio del Estado feudal y vender y hacer ahí lo que él quería, porque vendía al precio que él quería. Ahí nació la consigna gigantesca del “dejar hacer y dejar pasar”. En Francia se convirtió el *laissez faire, laissez passer* en consigna revolucionaria que transformó el mundo. Lo que 'hizo' ese mercader también impulsó los grandes descubrimientos en el mundo y sobre todo a partir de una convicción: nadie gana

mas que lo que otro pierde. Ese fue el principio de los conquistadores y de la piratería mundial y quedó para ese aparato mercantil como un quehacer del capital.

Luego se pasó a un capitalismo industrial desarrollado en Inglaterra y Estados Unidos que incorpora el desarrollo de una industria de autómatas, sistema fundamental de desarrollo en la actualidad.

Más tarde, trasciende un fenómeno, en 1989, el surgimiento de la ciencia como fuerza productiva directa (lo explicaré de paso mas tarde, pues ya no es característica propia del capitalismo, lo es de la emergencia de este proceso de globalización que cuestiona todas las formas económicas y administrativas que han existido hasta el día de hoy en el mundo). Fenómeno que no solo ha cuestionado al socialismo real que se desmoronó sin un muerto en un día. No, se cuestiona también al capitalismo en su forma de organización actual y muchísimas cosas mas. Pero no solo que se cuestiona, también se organiza un sistema de contención que es el proceso que estamos viviendo hoy.

Señalo estos elementos, porque para llegar a este capitalismo industrial y que en punto intermedio, entre éste y el desarrollo de una industria automatizada, está la formación del capital financiero. Este capital financiero se forma a fines del siglo XIX y lo hace como lo dice Rudolf Hilferding (1877-1941), economista alemán que escribió un libro El capital financiero y la crisis, una de las obras de mayor influencia en el pensamiento económico y en la conducción de la política económica de los Estados, de la fusión del capital bancario con el capital industrial.

Ese vínculo de la banca con la industria crea el capital financiero, una de las formas de existencia del capitalismo y de desarrollo del mismo. Claro que es una forma también en donde aparece el papel fiduciario, en el que se tiene confianza, que se cree que lo que dice su denominación corresponde a su realidad; eso es una moneda, un cheque, un pagaré, una letra de cambio, un bono que se puede llamar Brady o Global, no importa como se llame, da lo mismo. Es decir, las dificultades en la denominación de un papel fiduciario es parte del misterio que se intenta organizar con la economía para que se comprenda poco, nada mas... No es nada misterioso.

Entonces, este mundo financiero también puede crear riquezas ficticias, imaginarias. En Ecuador no existía capital financiero antes de Rodríguez Lara, con el proceso de la explotación del petróleo surge ese capital. A partir de 1962, con esos excedentes del petróleo la banca se liga con esos dineros fáciles de petróleo y se crea el capital financiero ecuatoriano. En ese nacimiento de alguna manera está el destino, como de una semilla está el fruto, al decir de los metafísicos. Y surge también la moral de esa forma de capital que conduce y va a conducir al Estado ecuatoriano.

Esa es la forma de capital “nacional”, porque ese capital no tiene Patria y lo va a demostrar en la práctica después. Esa forma de organización de las finanzas en Ecuador va a tener influencia extraordinariamente grande, va a actuar inmediatamente sobre toda la potencialidad institucional de nuestro país, y va a actuar obviamente sobre las Fuerzas Armadas, porque Guillermo Rodríguez Lara había producido un cierto encantamiento social, también. Y, entonces, solo desde una rivalidad en el seno de la institución armada podía nacer su terminación. Desde una funeraria, el general Raúl Gonzáles Alvear, no solo fue él, dispuso que se disparara contra las paredes de Carondelet, hubo muertos. Rodríguez Lara regresó de Riobamba. Al respecto, se propagó la mofa de que él venía leyendo en el carro el “libro gordo de Petete”. Y es que se puede combatir a una institución a través de la mofa, el rumor, la intriga, la liberación de la imaginación morbosa a una población educada para eso; sobre ese “libro gordo” se ocupó a la población por parte de la prensa de entonces.

El 1 de septiembre de 1975 concluyó ese suceso. Y le dieron permiso, decían así también los medios, para que su hija se casara en Carondelet y, por lo tanto, lo dejaron que siguiera en la Presidencia hasta el 11 de enero de 1976, fecha en la que comenzó la tragedia actual, la peor de la historia de la República, que es lo que quiero ver con ustedes.

Solo dos palabra mas sobre este capital financiero. En el año 1967 se había ya formado en Ecuador la convicción de que este iba a ser un país petrolero. Se había formado en las instituciones internacionales como el FMI, el BM, en cambio, la programación de cómo organizar la participación de lo que representan esas dos instituciones multilaterales para actuar ante los recursos que habían aparecido.

El FMI nace al final de la Segunda Guerra Mundial, en Bretton Woods, un pueblito norteamericano. Nació con el objetivo de conducir los intereses de todos los países integrantes del Fondo en la protección de la conservación del poder adquisitivo de las monedas, la organización del crédito para el desarrollo y el financiamiento de los países que demandaran obras que tuviesen el sentido establecido para el crédito, es decir, el desarrollo. Las funciones del FMI eran financieras, crediticias y monetarias. El principio que conducía el mantenimiento del papel adquisitivo de la moneda era la convertibilidad, es decir, que si una moneda, lo voy a decir en bruto, un papel representa un gramo de oro, entonces el tenedor de esa moneda podía ir al Banco Central y cambiar esa moneda por un gramo de oro. Esa era la concepción de la convertibilidad entonces. La convertibilidad tiene otras acepciones, es distinta cuando se la hace respecto de otras monedas, la paridad de otras divisas, es diferente y es aún mas diferente si se la hace con acuerdos militares de subordinación del país, eso es aún mas diferente. Hay otras concepciones de la convertibilidad. Me refiero aquella que dio origen al FMI.

Este FMI es como su nombre lo indica, pero para el 67 ya comienza a ser distinto. Ese FMI va evolucionando hasta ser una institución con tareas militares. Vamos a ver lo que sucede con nuestro país en estos 30 años y ver cuáles son las funciones de este FMI.

El Banco Mundial es una institución que nace para el desarrollo y, de alguna manera, consideró aspectos tales como la recuperación de la Europa de la segunda post-guerra, recuperación que era fundamental, porque sin dudas con 17 mil millones de dólares que el Plan Marshall invirtió en esa Europa, se lograron recuperar no solo empresas, ciudades, reconstruir caminos, restablecer el espíritu de la colectividad, Europa tuvo la suerte de poder conocer sus victorias y sus derrotas, como pueblos y como armas porque era importante discernir sobre aquello. Quizás lo que algún momento tenemos que preguntarnos es y ¿nosotros hemos conocido eso o nos han informado de la historia? Qué importante diferenciarlo.

El BM es un banco, quien asumió la presidencia en los años sesenta fue Robert MacNamara. ¿Era economista? No. Era un general valioso, inteligente, audaz, conocía muchas cosas. ¿Por qué pasó del Ministerio de Defensa a la presidencia del Directorio del Banco Mundial? En la actualidad, ¿quién es el presidente del BM? El señor Wolfowitz, ¿y quien es este señor? Es el subsecretario de Defensa, subsecretario del señor Rumsfeld. ¿Y cómo pasa del Ministerio de Defensa al Banco Mundial? O es que para los norteamericanos solo para ellos es así. Para nosotros, no. Han descubierto que la moneda es un arma, y como nos dijo el día que perdimos nuestra moneda el Presidente de la Comisión de Relaciones Internacionales del Senado norteamericano: ¿ecuatorianos, ustedes saben que país que pierde su moneda pierde su política? Fue solo la pregunta, porque no hubo respuesta. El negociador nos lo contó a un grupo de editorialistas.

Y algo peor, Alan Greenspan, jefe de la Reserva Federal norteamericana, que lo acaban de sustituir, le dijo al Ecuador: quiero que sepan ustedes que la política monetaria norteamericana se la adopta desde los intereses de los Estados Unidos, y subrayó, no de ningún otro país que use esa moneda. Es obvio que tiene que ser así. Es que es sagrada la moneda. Yo siento mucha alegría cuando tomo un dólar de un dólar y lo veo a Washington, siento admiración por ese hombre. Otro nombre venerable es el de Simón Bolívar, y nosotros tenemos derecho al nuestro, a Antonio José de Sucre, porque además nutre no solo un espíritu sino una comprensión, una raíz, una sabia de nuestra Patria. La mayor tragedia para un pueblo es perder su identidad nacional, no hay tragedia mayor, porque huir de la falta de identidad es mucho mas grave y severo que huir de la miseria. Y nosotros hemos perdido la cuarta parte de la población desde 1999 hasta ahora. ¿Por qué, por la miseria solamente? o por la pérdida de identidad. ¿Por qué la hemos perdido?

Este aparato que se llama multilaterales, en rigor no son solo el BM y el FMI, son dependencias del Departamento del Tesoro norteamericano. Estas multilaterales son un vértice. La banca que se volvió financiera, y al tratar solo vínculos de operaciones bancarias con los dineros fáciles del Estado, este aparato bancario es especulativo, y el aparato se llama así, y existe especulación en la medida en que todo proceso de obtención de recursos se lo hace al margen de la producción. Este es un segundo vértice.

Y un tercero son lo que los europeos llaman los mass media que constituyen los medios de comunicación que están encargados de un solo producto, el más importante, el más trascendente, el producto de mayor valor, de mayor utilidad: crear la subjetividad colectiva. Si nosotros creamos una creencia en la colectividad es mucho más fuerte incluso que el conocimiento. Una creencia es algo poderoso, con la creencia solo se relaciona dios, los dioses están relacionados con las creencias. No piensen que los medios de comunicación son solamente distribuidores de información, son productores de la subjetividad colectiva. Imagínense lo que significa eso a nivel mundial. Es que tenemos solo una cadena que nos informa a nivel mundial de lo que sucede en el mundo.

Esta trilogía que son estas multilaterales, esta banca especulativa y un puñado de medios de comunicación (no lo digo desde una arbitraria comprensión) tienen intereses fundamentales en los recursos del país. Esa trilogía es el poder que conduce al Estado ecuatoriano. ¿Y cómo lo conduce? Ese es el poder que desde 1976 se instauró a pesar de su conciencia y de su comprensión, bajo un triunvirato presidido por Alfredo Poveda, integrado por Galo Leoro Franco y Jaime Durán Arcentales. Y sucedió lo mismo que cuando se cambia de poder en cualquier Estado, hay que cambiar la organización del Estado y hay que crear la representación del nuevo poder. Entonces se organizó las opciones sobre las cuales debía pronunciarse la voluntad popular y las opciones fueron la reforma a la Constitución de 1945, que tenía algún prestigio. Triunfó la nueva Constitución y con ella una nueva ley de partidos y una ley electoral nueva.

Se crearon entonces los tres partidos que desde entonces conducen las decisiones de todas las funciones del Estado. Se modernizó el Partido Social Cristiano, que dejó de ser el partido terrateniente de la época de Camilo Ponce. No alcanzó a ser un partido de la industria, porque la industria no estuvo nunca en el poder en Ecuador y pasó directamente a ser un partido de representación de esta estructura de poder. Y ese PSC conduce la representación. Se creó la Izquierda Democrática que cumple exactamente la misma función y se creó la Democracia Cristiana que se llamó después Democracia Popular que cumple la misma función. Los tres en conjunto en un momento determinado nos ofrecieron esa 'maravilla' que fue Jamil Mahuad. Esos tres partidos son fundamentales en la conducción. Esa es la representación de ese poder.

Es importante que podamos comprender qué significa que en Ecuador, a partir de 1976 exista un poder eminentemente consagrado a una economía especulativa, en donde no exista desarrollo; no existen programas de producción, programas de crecimiento, nada. Lo que existe es la especulación bajo todas sus formas como puede ser el lavado de dinero, la producción de dineros falsos, la abundancia fiduciaria, la imaginación jurídica suplantando a la realidad, cualquier cosa de esas. La cuasimoral en la cual se educa para comprender lo que sucede en Ecuador.

Esta estructura de representación no quiere decir que los individuos que están ahí son seres malos, todos pueden ser buenos. El problema está en la estructura que lo permite. Veamos qué cosas llega a permitirse con el Ecuador, voy a analizar solo unos puntos.

Cuando decimos 1976, señalamos un período dramático de la historia de Ecuador.

El objetivo central es simplemente ambientar este período 1976-2005, el que estamos viviendo, y dónde debe ubicarse de manera clara lo que ha sucedido y sucede en la actualidad.

Hemos establecido hasta aquí un hecho. Hay una estructura de poder que es una trinidad: multilaterales, banca especulativa y un puñado de medios de comunicación.

Cuando digo multilaterales, decimos de alguna manera un hecho: aquí comenzó en el 76 el proceso de la deuda externa. En ese proceso se creó incluso una frase guía del pensamiento económico de ese momento: ese petróleo que está bajo tierra puede salir de golpe, simbólicamente, para el desarrollo, por qué dejarlo ahí si vamos a demorar años en sacarlo, por qué no lo sacamos de golpe, de la noche a la mañana, con la magia que hacen las finanzas.

Ese petróleo de nuestro subsuelo podía salir de golpe a la chequera del Estado, vía un acto fácil, milagroso que era el endeudamiento. Entonces los técnicos, economistas de la época, resumieron el saber en una frase: endeudamiento agresivo, país que se respeta es país que se endeuda, país que quiere desarrollo es país que reconoce que tiene que endeudarse. ¡Cómo puede crecer un país que no se endeuda!, ¡cómo puede mantener sepultada esa riqueza si en un momento dado en el mundo se va a inventar que los carros caminen con agua potable y por lo tanto, qué vamos hacer con el petróleo! Nos indujeron una serie de “saberes” que era la forma de distribuir ignorancia. Como si la función mas importante de petróleo fuese ser combustible y, de otro lado, que el apuro por consumirnos el petróleo era consumirnos nosotros como generaciones vivas y no consumirlo como proceso biológico, natural, histórico, es decir, como pueblo.

Y comenzó ese instrumento que es la deuda. Deuda para la cual preasignamos respecto de los ingresos tributarios del Estado mas del 48%, unos centésimos mas del presupuesto

estatal. Claro que hoy nos informan desde el Congreso que ha bajado la participación de la deuda en el monto del presupuesto, es que el presupuesto lo podemos hacer crecer imaginariamente mucho mas, y seguirá bajando en la imaginación, aunque el volumen real de entrega de esa deuda siga siendo tan catastrófico como lo es en la actualidad, ahí tenemos preasignado todo el petróleo, todo lo que nos ingresa en petróleo ahí está preasignado.

Permítanme un dato. En la época de Rodríguez Lara, el año 1972, de cada barril de petróleo, el Estado recibía 82 centavos y las empresas privadas 18 centavos. En el año 2005, de cada dólar de petróleo, el Estado recibe 14 centavos; el resto, las empresas. Es importante que observemos la diferencia. Por eso mejor es 'no verlo' a Rodríguez Lara, porque para qué ver además a las Fuerzas Armadas, que están 'desubicadas' sobre todo en este mundo subdesarrollado.

La tarea de ustedes (a la sala) es disparar contra el pueblo el momento que se los ordene, y punto. No tienen que tener empresas ni estudiar ni dedicarse a la ciencia ni a la técnica. Esa es tarea de las Fuerzas Armadas de los países que 'saben'. Ellos sí pueden hacer lo que han hecho, descubrir el Internet, el genoma humano, descubrir lo mas avanzado de la ciencia que en el mundo está vinculado a la investigación militar. En nuestro país, no, porque además también tenemos una élite política que no pudo entender que con determinados cambios de la historia las funciones de las Fuerzas Armadas debían ser pensadas de manera distinta. Y porque también en las Fuerzas Armadas se había organizado una ideología que le permitía ser impermeable ante el cuestionamiento de sus verdades, y eso también podía ser un factor de debilitamiento intelectual de las armas.

Los ingleses tienen incluso en los centros civiles, mas aún en los centros armados, la tesis de hacer sacudir el cerebro, lo dicen en una expresión inglesa, es decir, poner los oponentes máximos en el centro de una discusión sobre el destino. Los griegos sabían muy bien lo que suponía hacer todo.

Imagínense lo que es el petróleo en estos 30 años. Las Fuerzas Armadas podían hacer muchas cosas en el campo empresarial, en el mundo, no solo en Ecuador. Con estas nociones de que no tienen que producir nada, porque todo es malo si es que se meten en la producción. Y así se cometieron barbaridades. El oleoducto de crudos pesados que pudo haberlo construido los ingenieros de nuestra Fuerzas Armadas, no lo construyeron porque no tenían por qué aprender a soldar. Soldar era una técnica tan especial que solo podía hacerlo Oxy, y Oxy es una empresa que depende del Departamento de Defensa norteamericano. Por lo tanto, no podíamos tener ni la asesoría brasileña, porque eso tampoco es bueno, y dejó de ser nuestro. Así pasamos sobre el precio del oleoducto de 380

millones de dólares a 1.500, hace poco; ahora ya es 1.700 millones de dólares: 'esas empresas han invertido', por lo cual tenemos que devolverle el tiempo de usufructo de nuestros recursos, independientemente de lo que ellos hagan con ese oleoducto, con la tarifa que le prometieron para el SOTE de Petroecuador. Hacen lo que les da la gana, porque después de todo, la fuerza con la cual se pueden imponer es mayor.

Así se forma esta deuda que es un instrumento de conducción política. El Banco Mundial, desde entonces, inicia el proceso de reformas para contribuir a 'ayudar' a las reformas del Estado ecuatoriano. Y 'ayudan' con la aplicación del paquete de reformas y su financiamiento. Como dice Joseph Stiglitz y muchos economistas que han sido premios Nobel, que nos ayudan a endeudarnos, porque hay hombres especializados en que nosotros nos endeudemos. Es muy importante que estemos endeudados. Y conducen las reformas en todo el Estado, las reformas de la función Ejecutiva, del Congreso, de la función Judicial. También conducen las reformas en la educación superior, en las Fuerzas Armadas, en los organismos de poder local, no hay instancia que no esté reformada desde el BM ni que no esté financiada desde el BM. Y ¿qué resultados tenemos de esas reformas?

Creo que tenemos que hacer un alto y pensar acaso no podríamos nosotros proponer algunas reformas. No podríamos pensar nosotros el Estado que necesitamos. No podríamos nosotros pensar que debemos tener una capacidad de resolución sobre problemas fundamentales: ¿qué nos conviene? mantener las 200 millas de mar territorial o firmamos la CONVEMAR, o quizás pensemos un poco más allá, quizás nos convenga dejar que crezcan nuestros brazos y lleguemos por un lado al Atlántico y por otro al Pacífico y seamos una Comunidad Sudamericana de Naciones. Quizás solo en ese crecimiento está la defensa verdadera de nuestra nación, de nuestras culturas, de nuestra historia y de la posibilidad de recuperar una soberanía perdida, no para un nacionalismo obtuso, anticuado, una soberanía para compartirla con Latinoamérica, con el mundo, soberanía para crear recursos, para tener derecho a saber, para tener derecho a no aprender del interés ajeno, una simulación del interés nacional.

Podemos tener derecho a ser nosotros para ser amigables, como lo pudimos hacer en la historia con España; quizás hoy, con otros. Hoy que ya no nos determina España, aunque nos reconquista su capital, y bienvenido el vinculado a la producción o a quehaceres de servicios fundamentales, como tiene que ser nuestra relación con todos los países desarrollados del mundo. Qué importante es que volvamos a pensar este problema.

El quehacer de este BM es imprescindible. Hay una determinación real: el poder son esas multilaterales, esa banca especulativa nacional y los medios de comunicación; eso es incuestionable. Ellos saben que es así, pero naturalmente este poder nunca se lo ve.

Después de 1976 hasta el año 1979, se está formando el nuevo aparato del Estado y su representación política, los partidos políticos. En ese período además se da una modificación del pensamiento nacional. El período que va de 1976 hasta 1989 es un período en el cual está presente la noción de la llamada guerra fría. Está presente una bipolaridad militar en el mundo que permitía que surgiesen nociones jurídicas de las naciones. La Segunda Guerra Mundial da origen y desarrollo, sobre todo desarrollo, porque había principios precedentes al derecho internacional. Esa transformación de la Liga de las Naciones en Naciones Unidas que tiene propósitos fundamentales respecto de la solución pacífica de conflictos, del desarrollo, de la normatividad de los vínculos entre los Estados, las naciones, de los individuos con los Estados, de las concepciones que puede tener la humanidad respecto de su propio destino.

En la existencia de esas Naciones Unidas se llegó a pensar asuntos como países subdesarrollados, como fue en la época del general Guillermo Rodríguez Lara, cuando se preocupó de que el país tuviera que actuar impulsando en la ONU el derecho cósmico, que hubiese participación de todos los que tenemos un pedacito de cielo, participar también de su regulación. No solo que lo hagan quienes tienen la técnica para ubicar satélites. Después de todo, en esta tierra pacífica, tranquila y que soporta todo, desde aquí que contemplamos esa pasividad celestial, sepamos que algo nos corresponde, algo debería correspondernos, que algo quede aquí, algo que pase por aquí. Alguna regularidad debía darse y la ONU lo planteó. Era fundamental el espacio cósmico adyacente como un elemento de discusión jurídica en el mundo. Se da ya el tránsito del derecho internacional a una cosa que ahora aflora y que podía denominárselo derecho global, porque han surgido problemas globales y es imprescindible enfrentarlo con un derecho global, con soluciones también globales.

Al poder nunca se lo ve, se lo oculta, pasa por las manos de sus representantes. Esa guerra fría permitió también distorsiones inmensas. Saltamos del fantasma del comunismo que la historia lo absolvió solo, a otro fantasma de preocupación. Sin embargo, en el país todavía existía preocupación respecto de la necesidad de la distribución del excedente, respecto de la necesidad del mantenimiento del poder adquisitivo del salario, de la necesidad de conducir los procesos de urbanización, de la necesidad de realizar inversiones productivas, del desarrollo técnico y científico de la sociedad, de modernizar las instituciones, de conocernos como pueblo y su diversidad maravillosa que no era vista como parte de nuestra riqueza.

El racismo en Ecuador ha sido muy fuerte, la discriminación étnica ha sido muy grande. Por el desconocimiento de nuestra diversidad no se conocía que hablamos otras lenguas, a mas

del español. En las instituciones de instrucción superior, alguna vez pregunté, qué idiomas se hablan en el Ecuador, me dijeron: español, inglés y francés. Entonces, ante semejante respuesta quedaba claro que no habíamos oído nunca ni el quichua siquiera. Nunca hicimos un estudio de lo que sucedía con nuestros pueblos, por qué se extinguían los chachis, por qué su lengua cayapa tan maravillosa, sus costumbres tan buenas también se perdían. Podían seguir viviendo solo de cortar el tronco del árbol de balsa, de agujerearlo y hacerlo una canoa, y eso bastaba para en esa canoa navegar toda la historia, o nos hundíamos un poco más allá. Antes que hubiese alguien que nos hunda: ¿los chachis tienen mañana?, quizás ya no lo tienen, ¿los tsáchilas tienen mañana, ya no lo tienen. Imagínense si es que ponemos ahí un nombre más próximo, ¿los ecuatorianos tenemos mañana sin producir nada? País que no produce a partir de su propio ser está fuera de la historia, de manera definitiva.

Siempre se habla de que este país es riquísimo, que está sobre un banco de oro y que somos unos mendigos sentados en este banco de oro. Con eso no decimos nada. Solo decimos algo si preguntamos qué poder existe y si reflexionamos qué poder necesita este país, para que a fines de este siglo seamos distintos, en el próximo seamos mejores. De lo contrario, no existe ninguna posibilidad.

Aquí existía un pensamiento, nociones –ustedes me van a decir que no, pero podríamos conversarlo– por ejemplo, de la seguridad. Era una noción con un terrible interés internacional y no siempre fue la seguridad nacional, cuando les convino dejó de ser nacional. Había concepciones del enemigo interno, concepciones muy negativas. Nuestras Fuerzas Armadas nunca fueron las del Cono Sur ni las de Centroamérica. ¿Ustedes tienen temor en caminar uniformados por Ecuador? Imposible. Hubo períodos y décadas que en Chile no se podía caminar, en Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, en toda Centroamérica. Recuerdo de algún asombrado argentino decir cómo esos soldados caminan en la calle; allá patrullan, que es distinto. Era obviamente una muestra de una relación distinta del pueblo con sus armas.

Este hecho no impedía que existieran otros elementos de la guerra fría, estaba además una noción de paz que vinculaba otros procesos importantes, un equilibrio del terror, se decía, por las armas o el avance en el proceso de desarme en el mundo, y el desarme en el mundo no suponía la exclusividad de conocimientos para manejar procesos de control mundial. Suponía real reorientación del saber a procesos de producción diversa.

1989 para el mundo y para el Ecuador es un hecho muy importante. En este período hay un fenómeno complejo en Ecuador, que no lo quiero analizar ahora porque no tiene la

trascendencia para la explicación del fenómeno actual. Lo que sí quiero señalar es que 1989 ha sido ubicado como el hito donde está la frontera del antes y el presente. La noción internacional de paz cambia de manera definitiva, de la bipolaridad vamos a la unipolaridad militar en el mundo.

Esa unipolaridad se finca en las Fuerzas Armadas de países desarrollados conducidas básicamente desde Estados Unidos. Y, naturalmente, va a tener una significación para el mundo, muy grande para sus pueblos, para las instituciones, porque además, a partir de entonces cambian las nociones de relación de los países desarrollados con uno de los problemas que debía tratarse fundamentalmente; el problema energético en el mundo. Por lo tanto en esa modificación se da también un cambio esencial, las nociones ideológicas no estaban ligadas a una seguridad de la nación, sino a una seguridad continental vinculadas a los tres males básicos del mundo.

La corrupción logró tener un éxito tan gigantesco en la comprensión como el mal que se gesta en todos los países. Si usted le preguntaba al Presidente de la República cuál es el problema, le decía la corrupción. Le preguntaba al portero del edificio cuál es el problema: la corrupción; al profesor universitario: la corrupción; le preguntaba a cualquier ciudadano: la corrupción. Alguna vez se hizo una encuesta sobre qué porcentaje de la población consideraba que el problema era la corrupción y el 97% lo señaló en el Ecuador.

Es decir, el éxito ideológico había sido fabuloso. Y cuál era el poder en el Ecuador: los corruptos. Entonces, qué cosa tan tremenda que en nuestro país se hubiese por fin logrado la unidad ideológica, todos estábamos de acuerdo que el problema era la corrupción. Con semejante acuerdo, toda visión del poder podía desaparecer. Piensen ustedes que se organizó esa Transparencia Internacional, el país tuvo ahí a un Vicepresidente, debemos tener alguno más, porque cada país debe ser vicepresidente de esa intrascendencia.

Por eso podía darse en un país como el nuestro, donde había Comisión Anticorrupción, pero no había Corte Suprema. Qué cosa tan fantástica. Es increíble, y respecto de la cual no habían mayores dudas o discusiones. Hoy la prensa está sumamente satisfecha con el logro de la Comisión Calificadora. Ese fue el primer problema y naturalmente ese elemento ideológico impregnó, incluso como programa.

El drama de esto de la corrupción va a ser tan grande que mata todos los programas de los partidos políticos o de las organizaciones para el desarrollo y en su lugar se ponen causas penales, tanto que ya no hay programas de los partidos políticos, todos tienen un solo programa, el Código Penal, y sobre el Código Penal es facilísimo actuar, porque ante cada mal que sucede la tarea es agravar las penas. "Hay que aumentar 25 años la pena", algunos piden la pena de muerte; pero dicen que en este país no cabe mucho eso, mejor vale

ejercerla de hecho y de facto entonces se pone un letrero en el camino que dice “abatido, abatido, se busca” y nadie se pregunta y qué es eso de abatido. ¿Qué derechos existen? Es peligrosísima una sociedad donde no haya derecho, surge una ideología peligrosa, esa de la corrupción.

Por otra parte, la idea de que el problema de este país es el de las drogas y de la región. Y que “nada mas grave que el narcotráfico”. Cuando decimos drogas estamos diciendo básicamente heroína, cocaína, esencialmente, no estamos hablando de la cafeína, la nicotina o el alcohol, porque todos podemos ser adictos, de tal manera que el problema central no está ahí, sino en las 'drogas'. Ese es el problema mayor de este país.

Y por qué surge como problema. Surge como problema porque nos convencieron que el tratamiento del problema de las drogas tiene que ser con el revólver, no queda mas. Es decir, una pistola es mejor que un discurso para el problema de las drogas. ¿Será verdad eso? Esta convicción en nosotros no es la que se da en muchos países del mundo respecto de las drogas. Personalmente creo que debe suprimirse el combate militar a la droga, la droga debe estar en el comercio como están el alcohol, la cerveza, el tabaco que también son drogas.

Solo les doy un dato de estadísticas mundiales, el año pasado, 2004, murieron por efectos del cigarrillo medio millón de personas en el mundo; y por la droga tres mil personas. Dónde está la lesión. No niego que la droga es una lesión enorme para el ser humano, porque es una disminución de neuronas, es una destrucción de la personalidad, es un quebrantamiento de la esfera afectiva, de la esfera volitiva del ser humano. El problema de la droga supone políticas en el mundo y esas políticas no pueden ser sustituidas con lo que se presume que es la droga en su origen, podría ser que esa intención tenga un objetivo distinto no relativo precisamente a la droga, sino a otra conflictividad. Entonces la lucha contra las drogas se convirtió también en tarea militar. No hay tarea mas importante que la lucha contra las drogas. No importa que su producción económica sea de 500 mil millones de dólares que no circulan aquí, sino allá. Y que naturalmente sobre eso hay una discusión muy profunda en el Congreso norteamericano y también en toda Europa. Y claro, ese fue otro problema que se incorporó ideológicamente en nuestro país a partir de entonces, fue paulatinamente incorporado.

Estos elementos nos conducen a pensar que de alguna manera la visión del proceso histórico que estábamos viviendo se ocultaba tras los nuevos males, los nuevos males dilatados como fantasmas y no es que no sean males, son males, sin dudas.

El otro problema en el mundo es el terrorismo, ya no el problema entre desarrollo y subdesarrollo, ya no eran las brechas profundas de la técnica, ya no eran las brechas

terribles en la distribución de los recursos del planeta. El nuevo problema era el terrorismo y de manera especial la familia aliada a la familia dirigente del mundo, la familia Ben Laden con la familia Bush, en su disputa reflejaban el conflicto central de la humanidad, el terrorismo. Que no es que no exista, por supuesto que existe, pero era ese el problema central o era además un problema reflejo, de una catástrofe que la humanidad está comenzando a vivir.

Imagínense, sustraernos de los problemas del desarrollo y reducirnos a tres problemas respecto de los cuales, nosotros no podemos sino obedecer, porque no tenemos ni voz ni voto en ellos. En el G8 discuten el problema, ahí están muy inquietos porque en la época de los talibanes en Afganistán, ahí sí están muy inquietos, no se producía nada de heroína, y hoy que está bajo la conducción democrática mayor del planeta es el primer productor de heroína del mundo. Esto sí es un problema gravísimo.

Este 1989 nos trae además otros aspectos. Hay algo que tenemos que volver a mirar con cierta objetividad para poder pensarlo. Les decía que aquí surge la visión de la ciencia como fuerza productiva directa y esto cuestiona las economías nacionales y cuestiona también los sistemas económicos del mundo. El primero que cae es el socialismo real, porque tiene una debilidad interna, no se da ahí el progreso que se había dado en el comienzo del siglo XX, cuando el socialismo real produce todo el sistema de manejo de las cuentas de la planificación para el mundo y desata el proceso de la econometría para la medición de los elementos constitutivos del desarrollo.

Se da en un momento en el cual han surgido dos cosas fundamentales. La una, esa aproximación del tiempo y espacio, esa cosa que se llama la simultaneidad y la coetaneidad respecto de la información, es decir, ha surgido la informática y ese instrumento poderosísimo que es la computación.

Surge otro elemento mas que cambia a la humanidad de manera definitiva, desde que aparece el ser humano, desde cuando surgimos como una horda hasta el día de hoy. Antes solo se pensó que el desarrollo de la humanidad estaba vinculado a la potenciación del trabajo, a la calificación del trabajo, utilización de los instrumentos y técnicas para el desarrollo de la producción, conocimiento, la eficiencia, la búsqueda de la excelencia, la conducción adecuada de la administración del tiempo propio, del individual, colectivo, nacional, estatal, de la especie, en relación con las demandas de la evolución humana. El trabajo era la fuerza motriz de perfeccionamiento del ser humano. Y de pronto, algo que habíamos llamado antes que no era así, que es nuestra condición biológica, por ejemplo, era igual que la condición biológica de los otros y que sobre ella no podíamos hacer nada, porque solo dios podía meter la mano en esa condición nuestra. El ser humano descubre la

posibilidad de la manipulación del genoma humano. Y esa es la incorporación de una fuerza motriz nueva en la evolución humana, fuerza motriz que ubica otro momento para el destino de nuestra especie.

Es importante este 1989, porque suma el trabajo y la condición biológica y al sumar el trabajo y la condición biológica aparecen además otros elementos. Desde el genoma se establece la unidad de nuestra especie y se puede combatir con base científica las nociones del racismo, de la superioridad de las razas, de unas frente a otras. Todos somos idénticos como especie. Individualmente no hay razón al establecer la diferencia que supone la superioridad de unos frente a otros. Y eso es fundamental porque naturalmente esto va a consolidar una convicción humana importante que nace en el Renacimiento y que triunfa vigorosamente para el derecho en la Revolución francesa. Ese principio de igualdad llega a florecer como una convicción, no solo jurídica, sino como una convicción de la ciencia y como una necesidad para el desarrollo y la actuación sobre nuestra condición biológica.

Además transitábamos de una cosa que era necesario salir. El ser humano había vivido en una convicción homocentrista, el hombre era el centro, era la imagen y semejanza de dios. Era el humanismo, y de pronto descubre que somos parte imbricada, condicionada por el espectro de toda la vida. Por lo tanto, se transita del homocentrismo al biocentrismo, en esa transición se relativizan todas las formas de conocimiento social precedente. Incluso todas las concepciones bélicas del mundo se transforman, en ese instante se incorpora una noción biocentrista que además se supone subordinada a la evolución de la naturaleza y surge la necesidad de la protección de los ecosistemas, del medio ambiente, la conservación de las especies. Surgen necesidades fundamentales en el pensamiento humano y naturalmente se detienen las pruebas de armas atómicas. Ya no es tan fácil hacer estallar para prueba una bomba bajo el mar. Se sabe que algo se mutila si se lo hace.

También surgen funciones nuevas y diversas para las instituciones. Algún momento, ojalá nuestro país tenga la fuerza para crear un poder capaz de crear Fuerzas Armadas vinculadas a la ciencia y la técnica, asunto esencial en el mundo, porque la ciencia, la técnica se desarrolla en el impulso individual que tiene la creación y la invención, pero la gran continuidad de ese proceso supone la inversión central para mantenerlo. Un proceso sumamente costoso, la NASA no se mantiene vendiendo sus productos. Todo eso se mantiene desde la participación del Estado en la creación de procesos de investigación y experimentación que son fundamentales para el avance del proceso técnico y científico.

1989 tiene una consecuencia inmediata que ya lo señalamos, el fin del socialismo real; el otro elemento es el debilitamiento de los Estados nacionales, de los países subdesarrollados, y también de los países desarrollados. Lo digo en este orden, porque en

este orden surge el problema. Lo que nosotros vivimos es mas grave que el de otros, porque simplemente tenemos un poder especulativo que determina la política y la administración estatal, pero existe este problema también en los países desarrollados aunque ahí el proceso humano también es distinto.

Francia, que de alguna manera ha liderado la expresión de los conflictos de la humanidad en Occidente, resolvió uno con la Revolución francesa; otro, con ese teatro revolucionario de 1848 con Napoleón III; otro, con la Comuna de París; otro, muy distinto con el levantamiento de Nanterre en 1968, y otro, con la insurgencia de los descendientes de inmigrantes en Europa que saben lo que es vivir en una Europa blanca siendo negro, que saben lo que es ser francés-negro como una tragedia. Y su reacción fue la quema de los centros comerciales y los autos. Lo mas asombroso, debo decirles para mí, fue leer la comprensión de un sector de la derecha francesa que dijo “es que están quemando las escuelas, están quemando el fracaso de la educación, y tenemos que modificarlo”. Eso es sin dudas expresión de un pueblo de una experiencia gigantesca en lo que son los movimientos sociales.

La historia es la historia de la guerra, también la historia de la insurgencia, de la revolución, de la transformación violenta. La violencia está presente en la historia de manera muy poderosa. No podemos pensar que la historia es una mesa de billar. La historia está en todo ese proceso, y mirarla y contemplarla y ser cómplice del desarrollo, del crecimiento es y ha sido una gran tarea en la evolución humana.

Nuestro país vive a poco de eso un conflicto que lo sustrae en su participación. En el año 1981 cuando se vuelve a presentar con una fuerza muy grande el conflicto territorial en Ecuador, Paquisha es su nombre. El primer presidente electo después del 76 es Jaime Roldós Aguilera. Tiene una comprensión respecto del problema territorial que lo dijo en su último discurso, ese 24 de mayo de 1981, cuando dijo que éramos y seríamos país amazónico para siempre y desde siempre. Paquisha tuvo una lectura muy seria en el país, fue un momento importante de cambio de las posiciones y relaciones que teníamos.

Se da un proceso desde entonces, digamos hasta el año 98, de lo que se denominó la desregulación del Estado, es decir, ir gestando un Estado que esté ausente de donde están intereses privados. Un Estado que se aísla de esos intereses, significó que los intereses nacionales fueran saliendo de la esfera de su administración. Es decir, el Estado no era el espacio del interés nacional, era un espacio de administración de prejuicios, en el fondo, y claro eso era posible porque aquí había y hay una economía especulativa respecto de la cual no hay pronunciamiento alguno.

Cuando el 'banco' del notario José Cabrera imita al poder que conduce al Estado ecuatoriano, convocaba invertir con una tasa de interés altísima que era lo mismo que

hacían los bancos antes de 1999 con el sucre, que bordeaba entre la tasa pasiva y la activa del 80%, no el 10%, con lo cual los bancos pudieron captar una cantidad inmensa de dinero, y se exportó el ahorro nacional en una suma de 18 mil millones de dólares. Se robaron 6 mil millones de dólares que se entregó a los banqueros que se fueron del país, pero la culpa la tiene el muerto, este que sí devolvió recursos mientras vivía.

Es decir, la culpa fue de los “banqueros corruptos” y, en este caso, del muerto. Y la inocencia le perteneció al aparato especulativo que sigue comandando al Estado ecuatoriano. Le perteneció tanto que sigue resolviendo que el problema del Notario Cabrera es la corrupción que existe en el seno de nuestros ciudadanos, de civiles y militares que van a buscar el 10%, cuando deberían buscar máximo el 1% o el 2% o 3% anual que es lo que paga la banca oficial. Como si el capital no buscara invertirse ahí donde está la ganancia. Ese es el sistema que tenemos, no podemos crear otro. Yo hubiese querido otro, pero se que la voluntad no sustituye a la historia ni a la realidad, y el capital va donde está la ganancia, no va a otro lado.

Lo que habría que investigar es con quién trabajaba el 'banco' José Cabrera, con qué banco limpiaba qué dinero, cuál es el volumen de dinero mas grande que hay que limpiar. El que se imprime y sobre todo el que se imprime por la Reserva Federal, que no necesita respaldo, ni de oro, porque lo puede tener.

Pregúntense ustedes, como oficiales que protegen la soberanía nacional: nuestro oro dónde está, ¿el que teníamos del sucre? En la Reserva Federal, y por qué está allá, porque éramos ladrones, pues. Teníamos los ecuatorianos compulsión tan grande por robar que podíamos romper las cajas fuertes del Banco Central. De tal manera que se fue el oro para allá, aquí no había como tenerlo. Ahora pregunten a la Reserva Federal si tenemos el oro allá. No reconocen ni el que el Banco Central compra de los lavadores de Nambija y se lo manda también para allá, ni ese siquiera. Así nos tratan. Imagínense que cuando es asunto del pensamiento monetario: nos enseñan que el oro no existe para moneda, ya no. Ahora la moneda ya es billete de banco y de ahí pasa a ser dinero plástico y de ahí dinero electrónico y de ahí pasa a ser dinero memoria. ¿Y por qué entonces se preocupan de dar información sobre el precio bursátil de la onza troy, que es el patrón oro de medida del dinero? para que lo lean ellos, porque eso no es lectura para subdesarrollados. Eso es lectura solo para desarrollados.

Nosotros no tenemos que estudiar la teoría de la moneda, no tenemos que diferenciar entre el metal precioso y su signo; no, porque además si es que no diferenciamos no hay problema en entender qué fue la dolarización. Y si no entendemos qué fue la dolarización, el negocio es perfecto. Solo que en el Ecuador nos cambiaron hasta el nombre. Panamá nació

con el dólar pero la gana de ser panameños es tan grande que al dólar le pone el nombre de balboa. Nosotros matamos al sucre, el sucre no tiene nada que ver con nuestra historia. Además, una moneda nacional es un signo y como señalábamos, el Banco Mundial sabe que una moneda es el arma mas poderosa de todas las armas. El dinero es una arma poderosísima, en él se convierten todas las virtudes humanas y la reconversión puede ser en todas las maldades también.

Llegó el año 98 y se produce la firma de la paz. Se produce por tres cosas. Primero, por la derrota militar que tuvimos en el año 1941; segundo, por la derrota diplomática del año 1998; tercero, por intereses de las fuerzas conductoras de los llamados “Países Amigos” que le exigieron a este país aceptar como vinculantes sus criterios. Esas son tres causas que determinan este proceso y su circunstancia. Tenemos una estructura de poder ajena al interés nacional y su representación en la conducción del gobierno permitía que eso sucediera, se llegó a hablar incluso de que se compraron votos en el Congreso. Eso estremece. Y para que no viésemos aquello, nos informaron que era una “victoria de la paz”. Ahora sí, la cosa sería pacífica, con lo cual no veríamos el paso de nuestras Fuerzas Armadas del Sur hacia el Norte. Y descubríamos recién, después de casi 50 años, que al otro lado había peligro. Durante la guerra de Paquisha, no hubo un soldado en esa frontera Norte, y no pasó nada, porque el problema del otro lado de la frontera es distinto.

¿Qué perdimos con eso? La reivindicación territorial desapareció, porque no podremos volver a ejercer ni plantearla nunca mas. No podremos porque además la historia ha cambiado. Recuperaremos no el derecho a navegar hacia el Amazonas, que lo tenemos, no, recuperaremos la posibilidad de sentirnos parte de Sudamérica, con la integración. Ahí está una gran potencialidad, integración difícil.

Vuelvo a la “firma de la paz”. El nombre era una mentira. Había existido una claudicación política en la negociación por parte de los dirigentes del Estado nuestro. Además, nos compraban, nos convocaban a prostituir el espíritu: cómo no firmar la paz si vienen tres mil millones de dólares para el desarrollo fronterizo. Pero hay algo peor, lo mas grave para un pueblo es negarle la conciencia de la derrota, que es donde crece el espíritu de un pueblo. Y nosotros no entendimos qué pasó. Se vinculó a la corrupción el problema, a la falta de patriotismo, a la torpeza de nuestros políticos, a la compra-venta de votos. Nosotros, tenemos que reconocerlo, sufrimos una derrota histórica con esta firma. Los pueblos que reconocen las derrotas crecen, se mantienen, los pueblos que simulan victorias con ellas, simplemente se extinguen.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los acuerdos de Helsinki restablecieron las fronteras en Europa, establecidas tantas veces, desde el siglo XX, cómo no íbamos nosotros a reconocer lo que había pasado y nuestro pueblo no entendió el problema. En Alemania tuvieron que reconocer al Fráncfort del Meno y al Fráncfort del Oder, y que la frontera era otra definitivamente, y lo reconocen todos los países del mundo. Nosotros, no, ¿qué nos propusieron? Cambiar la historia: el derecho territorial que habíamos estudiado era mentira, no habíamos nacido en una circunscripción que había creado una territorialidad por quienes condujeron las guerras de la Independencia, sino en el sueño libresco de unas cédulas de un tiempo ido del cual es mejor no acordarse nunca más. Imagínense qué pobre que fue la comprensión de ese problema. Eso lesionó inmensamente al Ecuador. Esa “firma de la paz” fue una tragedia inmensa.

1999 fue otra tragedia inmensa para el Ecuador. El jefe del Comando Sur de los Estados Unidos hizo un discurso por la televisión en Ecuador y dijo que estaba asombrado que los ecuatorianos no sepan que habían realizado 1.800 vuelos para instalar la base de Manta. Y nadie sabía, que en el Congreso se elaboraba un informe sobre un convenio que informaba que una base militar aquí no era problema constitucional. Se instalaba en Ecuador, porque las Fuerzas Armadas y el Estado colombiano le dijeron al Comando Sur que en Colombia eso no era posible, porque la guerrilla los vuela y el ejército no aceptaría una base militar extranjera, y que la pongan al lado que ahí nadie se da cuenta. Y después de 1.800 vuelos instalaron la base de Manta, que no es solo la base de Manta. Ustedes deben haber leído ese convenio. El convenio es la base de Manta, mas tarde será un puesto cercano a Jaramijó, un punto en San Lorenzo, tiene que ver con los helipuertos en Esmeraldas, Carchi, Sucumbíos, Orellana, Pastaza; tiene que ver con la instalación de puntos fundamentales de combate, con un puesto de recepción satelital en alguna parte del territorio ecuatoriano. ¿Sabemos de esto, estamos informados? Después de la victoria “democrática” en Irak tendrá que venir una victoria “democrática” en los Andes. Cuando se desarrollan las nociones de “inteligencia”, a veces no son inteligencia, se derrumbó la Unión Soviética sin que la CIA lo llegara a saber.

Saben ustedes cuál es la política económica que tiene Estados Unidos para la región. ¿Qué es lo que mas les interesa de nosotros? Del noreste, les interesa cosas fundamentales: macro biología para la técnica, microbiología para la industria. El acceso al agua es fundamental, y punto fundamental de un pequeño océano que está en toda esta región. Y para el petróleo ponen a sus empresas. Cuáles. Las que hacen el oleoducto en Afganistán, en Irak, Estados Unidos, Perú, Ecuador, Colombia. ¿Por qué la misma? Nosotros, qué sabemos de eso. Es por esto que las Fuerzas Armadas del Ecuador no debían estar en la zona, porque las Fuerzas Armadas del Ecuador tienen que estar consagradas a sus

actividades y ellas no tienen nada que ver con la privatización de la economía, porque esta es una tarea de la modernidad, de la postmodernidad, de la globalización. Sobre eso no hay que saber nada.

Lo planteo para que no cerremos los ojos: nos están quitando la patria. El problema está en las Fuerzas Armadas, está en toda la nación, está en todas partes. Nos han convencido que Guayaquil puede ser Singapur, a pesar de lo que le dijo Bolívar a San Martín, que planteaba la independencia de Guayaquil para que sea un Estado propio. Y Bolívar le dijo, con esa maravillosa percepción del pensamiento histórico que poseía: una sociedad y un río no hacen una nación. Y hoy se puede conmemorar el 9 de Octubre como si hubiese sido la independencia del Ecuador, no del imperio español. Alarmante. Cómo no mirar el drama y el manejo ideológico con el cual también se descompone la posibilidad de pensar esta Patria y la grande, Sudamérica, cómo no pensar en esto.

Sinceramente, me revelo ante el hecho de que en América Latina no estemos todos los ejércitos como cuando nos unimos. Hoy nos enseñan que el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) dejó de existir, cuando una de las colonias sudamericanas, las Malvinas, fueron objeto de una alianza contra nosotros. Hoy nos dicen que ya no es competente.

Si nosotros no descubrimos la potencialidad de nuestra proximidad geográfica –lo más importante en la geopolítica y en la guerra es la proximidad de los espacios– no podremos pensar de otra manera. Esta patria nuestra grande es fundamental, queremos soberanía cuando la técnica hoy la convierte en algo distinto, la necesitamos en las dimensiones en las cuales pueda existir.

El libro Nacimiento de un mundo, de Waldo Frank –un norteamericano que escribió la biografía de Simón Bolívar– tiene una visión sobre los factores que determinan las variables locales para la transformación del mundo, en ese caso era para el nacimiento de un mundo, que hoy lo enfrentamos en cierta decadencia.

Además, 1999 fue muy grave también en la forma cómo el país adquirió armas. Para el 95 habíamos adquirido armas de Argentina. Por eso se armó un juicio. Y se me heló el alma, se me estrechó el corazón cuando escuché a Saúl Menem informar en el Tribunal que lo convocaba a declarar, decir que le había vendido a Ecuador, pero que previamente le había consultado a Fujimori. Y lo que nos vendieron no fue compatible con las municiones, con los cañones. Y Fujimori le había dicho: Carlitos no hay problema, véndeles todo lo que quieras. El problema no es que nosotros fuimos inmorales al querer comprar armas, no. El problema está en qué cómo íbamos a comprarle a la Argentina si es naturalmente aliado militar del Perú, en un momento en que además había una diferencia no resuelta respecto del canal de

Beagle. Cómo era posible que no comprendiéramos que una compra es un factor militar también en una guerra o de una potencial guerra. En lugar de ver eso, sancionábamos la moral, la corrupción. No, había una equívoca comprensión del conflicto en algunos mandos y eso es lo que tenía que verse. Había una instrucción equivocada que no podía darse, y nos fueron conduciendo y nos condujeron al desastre, por eso fue posible esto. Ahí las lágrimas fueron tardías.

Para el 2000, la tragedia es mayor. Nos quitaron a sucre como moneda y como pensamiento. Entonces, sí el drama es absolutamente mayor. Ahora, solo tenemos una tarea, la que ellos quieran.

Siento que hay una recuperación en muchas cosas. En algún momento tuve la suerte de conversar con el Ministro de Defensa y siento que ahí hay una voluntad de recuperación institucional, puede equivocarse, pero hay voluntad de recuperación. No sé cuánto acierto pueda tener, pero creo que es la voluntad que debe existir en todos y discutir la aproximación al acierto que necesitamos todos. Nadie posee la verdad total, no es posible. La mejor está hecha de todos nosotros. Eso es necesario.

El país vive la descomposición producto de ese poder especulativo que nos ha conducido a un momento tan grave como el que es que se ha iniciado desde esta "firma de la paz". Un proceso de destrucción de una institución fundamental para nuestra Patria, las Fuerzas Armadas, que puede ser destruida desde afuera y por dentro, que pueden olvidarse que la nación surgió como consigna militar y posiblemente solo pueda recuperarse como consigna del mismo estilo. Eso no podemos olvidarlo. De ahí nació nuestra Patria. Y no tenemos por qué perderla. Es muy importante saber que los ataques de hoy con motivo del "banco" Cabrera deben convertirse en un ataque distinto. Decirle a nuestro pueblo, a los sectores pobres de la sociedad: no imitemos al poder, cambiemos de poder que es la gran tarea en este instante.

Ecuador tiene que cambiar de poder. Hay posibilidad de un poder distinto, no es el poder de la revolución de antaño, no. Que estén en el poder los intereses de los empresarios vinculados a la producción, de los trabajadores vinculados a la producción, de los que puedan demandar saberes, de los que puedan exigir técnicas, conocimientos científicos, de los que puedan hermanarnos con una Sudamérica capaz de negociar con el mundo. No como negociamos hoy, que terminamos negociando una cosa por un lado, y otra, en la realidad.

El libre comercio puede ser una cosa fundamental para un pueblo; el TLC tal como se lo plantea puede ser trágica si a cambio de eso se desregula el Estado, se lo convierte en un Estado ausente y además nos convertimos en depositarios de basura atómica, como alguna

vez escuché directamente esa petición para Ecuador: préstennos sus cráteres apagados que ahí ponemos bien empacada basura atómica, bien empacada, en tres mil años se recicla, no hay problema. Les hacemos un camino que tenga flores en ambos lados del sendero y que ascienda hasta la cima y desde la cima se contemple esta maravilla que son los Andes, y van a llamar a los turistas, van a tener un centro turístico mejor que el Teleférico que tenemos y por lo tanto va a ser maravilloso.

Nos quieren vender los desechos de la faenación de pollos. Y vendernos leche, como los regalos que nos hicieron antaño. Nosotros éramos, en el siglo XIX, grandes productores de trigo, hasta nuestra pampa eran trigales y tras trigales. Los trovadores hacían de la palabra triginal algo que sonaba a poesía. Hoy no tenemos trigo, porque nos comenzaron a regalar, y a regalar y dejamos de producir, y al final, cuando ya no produjimos comenzaron a vender, a vender y hoy solo compramos trigo. No lo hagamos así.

Es muy importante hermanar los esfuerzos de este pueblo, de todas sus posiciones, de todas sus comprensiones, de todos sus equívocos, incluso, pero en pos de un objetivo distinto.

Hay que recuperar el interés nacional para que en nombre de él y por él se administre la nación y por lo tanto exista un poder distinto al que existe hoy.

Hay que recuperar la moral con la que se hace la Historia, no esa seudomoral que es la anticorrupción, con la cual solo se puede tirar piedras.

Hoy que las Fuerzas Armadas están siendo “apedreadas” desde un nivel de ese poder que son los medios de comunicación – un sector de ellos– es vital desatar una comprensión de esta naturaleza.